

## Mensaje final de la III CIAP

### ***Caminamos hacia un momento histórico de alumbramiento***

Como animadores de la vida y misión marista de América, nos hemos reunido durante seis días en la ciudad de Curitiba, Brasil, para reflexionar, discernir y vislumbrar el caminar del Instituto Marista en nuestro Continente.

Inaugurarnos la III CIAP con el lema: *“Con María peregrina acompañamos la vida marista en América”*, en continuidad con la II CIAP (Luján, 2011) y en conexión con el espíritu del XXI Capítulo General. La temática central de la III CIAP fue denominada: *“Un nuevo comienzo para los maristas en América: horizontes de futuro e implicaciones”*, vinculada a la celebración del Bicentenario y su camino de preparación inspirado por los iconos de Montagne, Fourvière y La Valla.

Caminamos hacia el 2017 con la esperanza de “un nuevo comienzo”, con la convicción de que “el futuro tiene corazón de tienda”, con el cometido de “despertar la aurora” desde el cultivo de la dimensión de la esperanza. Esta dimensión es afirmada por el Hno. Emili cuando dice: *“Estoy convencido de que tenemos razones para la esperanza; aunque en nuestra impaciencia nos gustaría disfrutar ya de la luz y del calor de mediodía, aceptamos con alegría poder participar personalmente en un momento histórico de alumbramiento”*.

A partir de la reflexión de estos días, hemos sentido diferentes desafíos que expresamos en las siguientes declaraciones:

1. El mensaje del Hno. Emili Turú a la III CIAP nos estimuló a *pensar y actuar como Instituto global*, es decir, a considerar el Instituto como una totalidad, lo que conlleva un cambio importante de paradigma, un cambio de mentalidad y, principalmente, un cambio del corazón. Este cambio consiste en pasar de la mentalidad de la Unidad Administrativa a una visión del Instituto como cuerpo global, ayudando a implicar a todos, Hermanos y Laicos, en este cambio de paradigma porque “el todo es superior a la parte” (EG 234). En este cambio de mentalidad, *el laicado marista tiene una misión importante*. Su presencia la consideramos una gracia y una realidad que apoyamos y acompañamos. Podemos superar las posibles dificultades con la audacia de la esperanza y los gestos visibles que testimonian la comunión.
2. Hemos reflexionado sobre la sociedad contemporánea, denominada por algunos autores como “sociedad líquida”, con rasgos de pensamiento provisional, temporal y relativo. Reconocemos este cambio cultural que ha hecho surgir nuevos modelos de comportamiento, especialmente en las generaciones más jóvenes, que incluyen a los propios Hermanos. Esta realidad tiene sus luces y sus sombras. Frente a las sombras del individualismo, el relativismo y el consumismo, también emerge una nueva conciencia global de solidaridad ecológica, un aprecio por la vida comunitaria, una búsqueda de espiritualidad y nueva manera más humana de relacionarse con los otros.

Estamos llamados a un intenso diálogo con esta realidad en los diferentes ámbitos de la vida personal y comunitaria, en la formación y en los procesos educativo-pastorales. La comprensión del lenguaje de las nuevas generaciones requiere una actitud de acogida y una fuerte experiencia de Dios que contagie la dimensión místico-profética. La vida consagrada marista, inmersa en esta cultura, requiere “abrazar el futuro con esperanza” (Papa Francisco), asumiendo una actitud abierta, misionera y siempre en salida, sostenida en el amor apasionado por el Señor.

3. A partir de la Conferencia General (L’Hermitage, 2013), seguimos comprometidos en los seis grandes temas sobre los cuales deseamos continuar avanzando: los más vulnerables, la disponibilidad global, la internacionalidad, la vida marista significativa, la evangelización y un nuevo estilo de gobierno. Somos herederos de una experiencia que puso en marcha la fundación del Instituto y que nos motiva a correr el riesgo de ofrecer nuestra disponibilidad para ir adonde se encuentran los Montagne de hoy, para abrir comunidades internacionales y para que nuestra vida sea más significativa, apasionada por Jesús y su Evangelio. La vida religiosa, que ha ido cambiando en el tiempo, requiere hoy la decisión de ser “levadura en la masa”, fermento de lo nuevo que se está gestando en la humanidad, interpelación frente a los fenómenos de deshumanización, osadía para ir hacia las nuevas periferias... Como los primeros maristas en Fourvière, abiertos a la diversidad, nos vemos retados a encontrar nuevos modelos de animación, gestión y gobierno que optimicen nuestras fuerzas para llevar adelante la misión de “dar a conocer a Jesucristo”. Es nuestra responsabilidad que todo este patrimonio (espiritual, personal, material...) con el que contamos, sea mejor aprovechado para que la alegría del Evangelio se encarne en la sonrisa de los niños y jóvenes de nuestros lugares de misión.
4. Somos llamados a tener una significativa presencia entre los niños y jóvenes vulnerables, con una disponibilidad total. Sentimos estimulantes y exigentes las palabras del Papa Francisco que nos invita a *“salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”* (EG 20). La llamada a mirar el mundo con los ojos de los niños y jóvenes pobres nos convoca a trabajar con decisión y profesionalidad en la defensa de sus derechos. Necesitamos “indignación y coraje” para cambiar las cosas que no están bien y para comprometernos seriamente en el cuidado de la “casa común”.
5. Atendiendo nuestra responsabilidad de buscar mejores formas de animación, gestión y gobierno, recibimos con gran esperanza las propuestas emanadas del proyecto del Instituto sobre Nuevos Modelos para fortalecer los valores de sustentabilidad y corresponsabilidad. El “nuevo comienzo” nos exige una nueva forma de organización como es la decisión de la III CIAP de constituir en el Continente dos grandes regiones (Arco Norte y Brasil-Cono Sur), sin perder de vista que toda estructura está al servicio de la vida. Nos encontramos, por tanto, en un momento importante de innovación, comunión y liderazgo. Tomamos la decisión de continuar con el funcionamiento de la CIAP como estructura de animación continental, manteniendo su plan estratégico trazado hasta 2017. Así mismo, el Consejo Permanente de la CIAP realizará las

adecuaciones necesarias para caminar acorde a la propuesta de nuevos modelos de animación, gestión y gobierno.

6. Nos comprometemos con el proyecto de comunidades maristas internacionales en cuyo contexto se inscriben las dos comunidades proyectadas: Juan Diego (Nueva York) y Tabatinga (Amazonia). Estas comunidades incluyen la presencia de voluntarios internacionales, el trabajo con otras congregaciones y con otras instancias de la sociedad eclesial, civil y gubernamental, como una concreción que pone en práctica las orientaciones de la encíclica *Laudato Si*. Estas dos comunidades nos llenan de esperanza, particularmente en lo que se refiere a la atención de niños y jóvenes en situación de gran vulnerabilidad (migrantes, indígenas...). Somos conscientes de la necesidad de Hermanos y Laicos preparados para esta misión. Y mantenemos el reto de la creación de otras comunidades internacionales.
7. Alentamos a todos los Maristas de Champagnat del Continente a involucrarse en este tiempo histórico de la Congregación, el cual se nos presenta como un nuevo “alumbramiento” que nos impulsa, a quienes compartimos el carisma marista, a vivir con más fe, entusiasmo, fraternidad y compromiso la vocación que palpita en nosotros. Este proceso de cambios conlleva un duelo provocado por la necesidad de dejar viejas estructuras y formas de vida, que fueron fecundas en su tiempo, pero que ahora necesitamos renovar para acoger mejor las novedades del Espíritu.
8. Finalmente, expresamos nuestro sentido agradecimiento y reconocimiento a los Hermanos y Laicos que han participado en las distintas Comisiones y Subcomisiones de la CIAP. Gracias por el tiempo invertido y la generosa entrega de sus dones personales al servicio de la animación continental. Del mismo modo, hacemos un reconocimiento a todos los Laicos y Hermanos que hacen posible la misión marista entre los niños y jóvenes del Continente.

Deseamos que estas declaraciones sean conocidas y recibidas con la alegría de sabernos conducidos por el Espíritu de Jesús que sigue haciendo nuevas todas las cosas entre nosotros. De modo particular, alentamos a nuestros Hermanos jóvenes a ayudarnos, con sus ideales y actitudes proféticas, a hacer realidad los retos emanados de esta III CIAP.

Que María, nuestra Buena Madre, y san Marcelino sean aliento de nuestro camino, intercesores de nuestras intuiciones y testigos de nuestra esperanza.

Reciban ustedes nuestro saludo fraterno.

*Hermanos de la III Conferencia Interamericana de Provinciales*

*Curitiba, Brasil, 19 de septiembre de 2015.*

*14 a 19 de septiembre de 2015*  
*Curitiba ✦ Paraná ✦ Brasil*